



Capítulo 647: Dos Respuestas



Sunny miró fijamente el pecho dolorosamente familiar, sus ojos negros llenos de miedo y resentimiento venenoso. Por supuesto, lo había reconocido al instante. Era su antiguo némesis, el Mordant Mimic... la vil criatura que casi se lo había comido vivo una vez, en un futuro lejano.

Por supuesto, él había terminado siendo él quien se deleitaba con la carne de la abominación, en su lugar. Lo cual había sido una experiencia traumática en sí misma.

Pero, ¿quién iba a decir que sería capaz de matar al Diablo Caído de nuevo? Claro, Sunny era mucho más fuerte y más experimentado ahora. Tenía más núcleos, miles de fragmentos de sombra más que los reforzaban, mucho mejor equipo y habitaba el cuerpo de un demonio real. Pero tampoco había Aplastamiento en esta era para ayudarlo a sujetar a la criatura mientras el Juramento Roto hacía su trabajo.

Afortunadamente, el bastardo parecía comportarse, tal vez por miedo a su amo. Realmente...

Sunny miró más de cerca y frunció el ceño, notando que el cofre tenía solo tres núcleos de alma, ninguno mostraba signos de corrupción. Eran brillantes y prístinos, como los de cualquier otra criatura que sigue el camino de la Ascensión. Sin embargo, también eran demasiado tenues para ser del Rango Ascendido.

El Mimic aún no era ni Caído ni un Demonio. Era simplemente un Demonio Despierto disfrazado de cofre del tesoro.

Lo cual fue una pequeña mejora, pero aún no explicaba realmente por qué Noctis estaba usando un poderoso demonio como mueble.

"Supongo que el Mimic se hizo más fuerte en algún momento en el futuro... y también se corrompió de alguna manera".

Sunny se relajó un poco, pero luego su ceño fruncido se profundizó.

Mientras Noctis abría uno de los otros dos cofres y comenzaba a hurgar con entusiasmo en él, dos pensamientos entraron en la mente de Sunny.

Uno era muy simple...

'¡Monedas!'

Sin embargo, no importa cuán atractiva fuera la imagen de las monedas milagrosas, el segundo pensamiento tuvo prioridad:





'¿Qué... ¿el infierno?'

Esas palabras que Noctis acababa de decir... ¿No se mencionaron en la descripción del Cofre Codicioso? ¡Sí, lo eran! ¿Así que Sunny era, y siempre había sido, la pálida amiga mencionada en él?

'¿Eh?!'

¿Cómo podría el Hechizo haber sabido que esta escena exacta se desarrollaría, hace tanto tiempo? En ese entonces, Sunny ni siquiera sabía sobre la existencia de la Semilla de la Pesadilla en la Torre de Marfil, y mucho menos albergaba pensamientos de entrar en ella.

Había dos respuestas posibles, ambas igualmente desconcertantes.

Una era que la Pesadilla no era, de hecho, una recreación del pasado. En cambio, fue simplemente... solo el pasado. El Hechizo sabía lo que Noctis iba a decir porque esta conversación ya había ocurrido hace miles de años y poseía el poder de enviar a la gente al pasado en el tiempo.

Sin embargo, Sunny no estaba lista para creer eso. Las cosas realmente no cuadraban... si cada Pesadilla permitiera a los Despertados viajar en el tiempo y regresar al pasado, habrían podido causar cambios en el presente a través de sus acciones. No había habido demasiadas Pesadillas conquistadas desde que apareció el hechizo, pero tampoco tan pocas. Cientos al menos, y tal vez incluso miles...

Por lo tanto, estaba más inclinado a considerar la otra respuesta.

La segunda respuesta tenía que ver con la naturaleza del hechizo y el dominio de su supuesto creador. Weaver fue llamado el Demonio del Destino por una razón, después de todo. Su máscara le permitió a Sunny echar un vistazo al tapiz del destino y ver el pasado, el presente y el futuro de todo, todo al mismo tiempo. Solo una fracción de segundo de este terrible conocimiento casi lo había vuelto loco.

Tal vez el Hechizo, que estaba tejido a partir de esas mismas cuerdas del destino, también pudo percibir las profundidades del tapiz y, por lo tanto, supo que el destino de Sunny era entrar en la Pesadilla, conocer a Noctis y tener esta conversación en el tesoro de la nave voladora.

... Esa posibilidad era, quizás, aún más aterradora.

'Maldita sea, me duele la cabeza'.

El misterio de la descripción aparentemente inocua del Cofre de la Avaricia había resultado ser la clave de una pieza muy importante del gran rompecabezas, una que era demasiado importante para ser considerada apresuradamente. Toda la naturaleza del mundo tal como la conocía Sunny podía cambiarse por completo





dependiendo de qué respuesta fuera la verdadera. Iba a tener que pensar más en ello, y más tarde, con un detalle insoportable.

Y hablando de insoportable...

Sunny se detuvo, luego miró a Noctis, recordando de repente todo el tormento por el que había pasado a causa de ese desvergonzado ladrón. Apretó los dientes, pensando en todas las formas en que habría hecho pagar al bastardo, si pudiera...

El ladrón en cuestión, mientras tanto, sonrió ampliamente mientras sacaba un medallón esmeralda brillante del cofre y se lo arrojaba a Sunny.

"¡Ajá! Ahí estás... ¡Toma, atrapa!"

Sunny cogió el medallón y lo estudió con expresión dubitativa. Parecía haber una cadena de runas intrincadas casi invisibles talladas en la piedra preciosa...

"¿Qué está planeando este ladrón ahora, me pregunto? Ah, desearía poder desgarrar su cuerpo endeble en pedazos pequeños y escucharlo gritar. Habría comenzado con los dedos, creo, y habría ido subiendo. Una pequeña pieza a la vez..."

Noctis lo miró con una expresión extraña, su rostro congelado.

Sunny frunció el ceño.

"¿Por qué ese idiota me está mirando? Dioses, qué lunático. ¿Eh? Espera un momento..."

Parpadeó.

"¿Por qué suena como si estuviera hablando en voz alta? Maldita sea, ¿me estoy volviendo loco también? Más loco, quiero decir".

El hechicero se aclaró la garganta y luego escondió cautelosamente las manos detrás de la espalda.

"Uh ... Sí. Esa baratija de esmeralda que tienes en la mano es un amuleto mágico muy raro y precioso. Puede proyectar los pensamientos de alguien hacia afuera y vocalizarlos, convirtiendo el pensamiento en sonido. Entonces, eh... Manténgase alejado de mis dedos, por favor. Estoy bastante apegado a ellos... ¡A diferencia de algunas personas!"

Sunny palideció.

"¡¿Qué?! ¡No! ¡Escuchó todo eso! Espera,...mierda ¡Él también escuchó eso!"

Se estremeció y rápidamente dejó caer el amuleto esmeralda al suelo, luego lo miró con horror abyecto.

Noctis sonrió.





"Oh, Sunless ... ¡No te preocupes, amigo mío! Sé que fue solo un poco de broma amistosa. He escuchado cosas mucho peores, de todos modos. En realidad, eres un individuo muy comedido, en lo que respecta a los demonios".

Se inclinó, recogió el amuleto y se lo ofreció a Sunny con una sonrisa inocente.

"Entonces... ¿Qué tal si tenemos una comida abundante y hablamos? Hay tantas cosas de las que debemos hablar..."

